El Instituto de Química en la Torre de Ciencias de la Ciudad Universitaria

El traslado del instituto a la Ciudad Universitaria nos ofrecerá una oportunidad única, en dos aspectos primordiales: primero, en la mejoría material al contar con laboratorios adecuados y facilidades que actualmente no poseemos, y, segundo, en la posibilidad de trabajar en estrecha colaboración con los otros institutos de ciencias [...]

Contaremos con siete amplios laboratorios de investigación, con una capacidad de 34 investigadores que, en caso necesario, puede ampliarse hasta una capacidad máxima de 68. Además de los laboratorios de investigación, contaremos con laboratorios de servicios comunes para todos los investigadores, como son los de microanálisis, determinaciones de constantes físicas, recuperación de disolventes, soplado de vidrio, cuarto oscuro y taller mecánico. Tendremos, además, dos aulas con una capacidad de 30 personas y una biblioteca con sala de lectura adecuada [...]

En la Ciudad Universitaria, conviviendo en un mismo edificio, esta situación se modificará radicalmente y hará posible, además de un intercambio de ideas en distintos campos de la ciencia, el que se puedan emprender investigaciones de conjunto que sean más fructíferas por complementarse unas con otras, y esto producirá, sin duda alguna, resultados que elevarán tanto el prestigio de nuestra Universidad como el renombre que México principia a tener en el extranjero.

El Instituto de Química en la Ciudad Universitaria está organizado, principalmente, para llevar a cabo investigaciones en el campo de la química orgánica, debido a que es en esta rama en la que se ha especializado fundamentalmente todo el personal actual. Sin embargo, esperamos que con el tiempo se formen otros grupos, que se dediquen a investigar en otros campos, como química inorgánica, fisicoquímica o análisis.

Doctor Alberto Sandoval L., secretario del Instituto de Química,
Universidad de México, noviembre de 1952